



LABERINTO

Exposición colectiva

El hombre que fue jueves

CENTRO FUNDACIÓN CAJA RIOJA GRAN VÍA



OVIRI EDICIONES

Septiembre 2024

© De los textos: sus autores

© De las imágenes: sus autores

© Diseño y maquetación: Valle Camacho y Ana Cuaresma

© De esta edición: Colectivo El hombre que fue jueves

Impreso en Madrid por imprimelibros.com

Depósito Legal: LR 948-2024

ISBN: 978-84-128238-1-3

LABERINTO

Exposición
colectivo literario-artístico
El hombre que fue jueves



Del 2 al 20 de septiembre de 2024
Centro Fundación Caja Rioja
Gran Vía, 2. Logroño
Lunes a sábado de 18:00h a 21:00h

Índice

INTRODUCCIÓN EL HOMBRE QUE FUE JUEVES	13
---	----

LITERATURA

RITA TURZA	17
SALIDA DEL LABERINTO	
JOSÉ GRANADOS GARCÍA	18
LA SALIDA	
JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO	19
EN TUS BRAZOS	
LA SALIDA	
PILAR URUÑUELA ARANSAY	22
ENCRUCIJADA	
ROBERTO ARRÓNIZ	23
EL OJO DEL GUARDIÁN	
DEL LABERINTO AL 30	
IGOR ZABALA	27
CAER EN UN LABERINTO	
ELENA SILVA	29
LABERINTO	
GONZALO SAN ILDEFONSO	31
MINOTAURO	
LAS GRUTAS DEL NIHILISMO	
AZUCENA MARTÍNEZ PALACIOS	33
FRAGMENTOS	
LAGUNA (JESÚS RUIZ ÁLVAREZ)	35
MINOTAURO EN NUEVA YORK	
LUIS VEGA	37
NUESTRO LABERINTO DE LOS SUEÑOS	
EVA SÁEZ MALDONADO	39
PERDIDA EN MI LABERINTO	
CHARO BODEGA	42
LABERINTO	
LARA SÁEZ MALDONADO	44
UN CAMINAR CONSTANTE	

MARÍA JOSÉ MARRODÁN	46
LABERINTOS	
EN EL LABERINTO	
PETRA MONTALVO – PETRY-	48
LABERINTO SUICIDA	
POR LA LUZ AL LABERINTO DEL OLVIDO	
GINA GARCÍA	50
IVÁN MENDOZA	52
LABERINTO	
LA-VER-INTO	
HISTORIA DE UN LABERINTO	
FRANCISCO G. MUÑOZ	56
EN LA ESPERA (CATARSIS)	
AFORISMO	
BLANCA CERRUTI	59
LA LLAMADA DEL LABERINTO	
RAÚL SÁNCHEZ ALEGRÍA	60
ICARO	
SONIA ANDÚJAR	62
VÍCTOR PÉREZ BELLVIS	63
ESQUIZOIDE	
EL LABERINTO DEL TIEMPO	
MAR ALBERO	65
LABERINTO	
NAIARA SALINAS	67
EL COMECOCOS	
OURÓBOROS	
Mª JESÚS MARTÍN	69
OSCURIDAD	
SANTIAGO HERNÁEZ	70
ME APRESURO	
CARLOS CESTAFE	72
I - II	
ROCÍO DEL CAMPO PEDROSA	74
PERDIDA ENTRE PÉRDIDA	
SIN ESCAPATORIA	
ESTHER RUIZ	76
LABERINTOS CON MARCOS ROTOS DE SANGRE Y MIEL	
NATITXU ARBULO	78
MI LABERINTO	

BEATRIZ MARRODÁN VEDEGUER	79
<i>Γνωθι σεαυτόν</i>	
EVA PARDOS VIARTOLA	80
LA CIUDAD DE LUCES PARPADEANTES	
ARANTZA MORENO	81
LA PUERTA SECRETA	
VIRGINIA RUIZ CUE	83
CORRE POR TU VIDA	
EMILIO MARTÍNEZ EGUREN	85
MARÍA LUISA ARENZANA	857
LABERINTO. CON VOZ DE NOSOTROS. SIN NOSOTROS.	
CARMEN HIERRO JUSTA	89
LABERINTO DEL TIEMPO	
PEDID...	
ALEJANDRA PINA	92
ANA CUARESMA	93
EXIT	

IMAGEN

VALLE CAMACHO	97
"GEORGIA O' K"	
"HOUDINI"	
JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO	99
"PERDIDO EN EL LABERINTO"	
PEDRO CEREZO	100
"FUEGO"	
MAR ALBERO	101
"LABERINTO VITAL"	
ÁNGEL FERNÁNDEZ IBÁÑEZ	102
"TORIMBELA DE COLOR"	
TOLI DONCEL	103
"LABERINTO DE INCERTIDUMBRE"	
JOSÉ GUILLERMO RUBIO	104
"MI VIDA SERÁ UN LABERINTO"	
ROSA SIERRA	105
"BUSCANDO LA SALIDA + EXITOSA"	
LAGUNA (JESÚS RUIZ ÁLVAREZ)	106
"EXIT"	
ALVARO MORON	107

MANUEL ROMERO	108
“LABERINTO”	
JULIA CÁRCAMO	109
“ENREDADOS”	
ARIDIO SABINO	110
“PERDIDO”	
ANA LARREA	111
“EL LABERINTO DEL MINOTAURO”	
EDUARDO DOMÍNGUEZ CABRERIZO	112
“RELACIONES HUMANAS”	
NAIARA SALINAS	113
“EL LABERINTO DE ARIADNA”	
Mª JESÚS MARTÍN	114
“OSCURIDAD”	
ESPERANZA VÁZQUEZ ANDRÉS	115
YOLANDA CARRILLO	116
“SALIDA DEL LABERINTO”	
ÁNGEL CAMBERO	117
“LABERIN-TÚ”	
ELENA GRECIA	118
“EL TELAR”	
PILAR MALDONADO	119
“ELECTROSHOCK”	
ROSA B MURGA	120
“EL LABERINTO DE LAS EMOCIONES”	
PILAR GORRICO	121
“ZONA DE DISCONFORT”	
CARMEN HIERRO JUSTA	122
“LABERINTO ANCESTRAL”	
FERNANDO CONTRERAS	123
“SKY LAMB”	
ARANTZA MORENO	124
“FUNAMBULISTA”	
MARÍA YESTE	125
“PERSONAS QUE PASAN, NUNCA SE ENCUENTRAN”	
Mª JESÚS VALIÑO LARREA	126
“EL PRIMER LABERINTO”	
VÍCTOR MANUEL LÓPEZ	127
“LABERINTO DE PODREDUMBRE”	

MARÍA LUISA ARENZANA	128
“LABERINTO. POEMA”	
LUIS VEGA DOMINGO	129
“APOCALIPSIS”	
SONIA ANDÚJAR	130
“LA GRANJA”	
JEC21 (ALBERTO ESTEBAN)	131
“GUERRERA E INVENCIBLE”	

ESCULTURA, INSTALACIÓN, AUDIOVISUAL

JOAQUÍN FDEZ. LOZANO	135
“UN LABERINTO EN EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO”	135
DAVID LAPEÑA	136
“LABERINTO DE PASIÓN”	
FRANCISCO G. MUÑOZ	137
“CAOS”	
VÍCTOR MANUEL LÓPEZ	138
“LABERINTO DEL ÁRBOL DE LA VIDA”	
JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO	139
“JERoglÍFICO”	
“LA SALIDA”	
JOSE M^a SALVO ALZUET	141
“CRUCE DE CAMINOS... CAMINOS DE ENCUENTRO(S)”	
“CAMINO INFINITO	
ESTHER RUIZ	143
“LABERINTOS CON MARCOS ROTOS DE SANGRE Y MIEL ”	
EDUARDO DOMÍNGUEZ CABRERIZO	144
“REBELDÍA I”	
“PETROLABERINTO”	
ALBERTO ÁLVAREZ (PIZARRÍN)	146
“LABERINTO DE LAS OPOSICIONES”	
ALBERTO CORDÓN CORDÓN	147
“SIN SALIDA”	
DANIELA BARTOLOMÉ	147
“WRITTING LABYRINTH'24”	
ROBERTO ARRÓNIZ	149
“LABERINTO ARTIFICIAL”	

Introducción “El hombre que fue jueves”

LABERINTO

Exposición colectiva

El colectivo artístico-literario de Logroño *El hombre que fue jueves* (www.elhombrequefuejueves.org) tuvo la idea de realizar una exposición colectiva donde conjugar imagen y literatura, y que girara en torno a un tema sugerido desde el grupo, el tema más votado fue: **LABERINTO**.

Para ello, desde el grupo de Facebook y correo electrónico se abrió la convocatoria para participar. Los requisitos fueron sencillos:

Textos que en su conjunto no superen las 300 palabras por autor.

Imágenes para un tamaño máximo de pared expositiva de 100x100cm, una obra por autor.

La convocatoria también se abrió a posibles colaboraciones de escultura, *performance*, música, y otras actividades artísticas.

El objetivo fue crear un espacio abierto que fuera tomando forma a partir de las colaboraciones y materiales presentados.

El centro Fundación Caja Rioja de Logroño ha tenido a bien acoger el proyecto y el resultado es lo que se encuentra en la presente exposición.

Esperando que lo disfruten,
muchas gracias por el interés.



Literatura

RITA TURZA
JOSÉ GRANADOS
JOSÉ M^a FDEZ.
PILAR URUÑUELA
ROBERTO ARRÓNIZ
IGOR ZABALA
ELENA SILVA
G. SAN ILDEFONSO
AZUCENA MARTÍNEZ
LAGUNA
PETRY MONTALVO
LUIS VEGA DOMINGO
EVA SÁEZ M.
CHARO BODEGA
LARA SÁEZ M.
MARÍA J. MARRODÁN
PETRA MONTALVO
GINA GARCÍA
IVÁN MENDOZA
F. G. MUÑOZ
BLANCA CERRUTI
ROCÍO DEL CAMPO
RAÚL SÁNCHEZ A.
SONIA ANDÚJAR
VÍCTOR P. BELLVIS
MAR ALBERO
NAIARA SALINAS
M^a JESÚS MARTÍN
SANTIAGO HERNÁEZ
CARLOS CESTAFE
ROCÍO DEL CAMPO
BEATRIZ MARRODÁN
EVA PARDOS

ARANTZA MORENO
V. RUIZ CUE
EMILIO MARTÍNEZ
MARÍA L. ARENZANA
CARMEN HIERRO J.
LUIS MIGUEL ORAÁ
NATITXU ARBULO
ALEJANDRA PINA
ANA CUARESMA

Imagen

VALLE CAMACHO
JOSÉ M^a FDEZ.
PEDRO CEREZO
MAR ALBERO
ÁNGEL FERNÁNDEZ
TOLI DONCEL
JOSÉ GUILLERMO
ROSA SIERRA
LAGUNA
ALVARO MORON
MANUEL ROMERO
JULIA CÁRCAMO
ARIDIO SABINO
ANA LARREA
E. DOMÍNGUEZ
NAIARA SALINAS
M^a JESÚS MARTÍN
E. VÁZQUEZ
YOLANDA CARRILLO
ÁNGEL CAMBERO
ELENA GRECIA
PILAR MALDONADO
ROSA B MURGA

PILAR GORRICHIO
CARMEN HIERRO J.
F. CONTRERAS
ARANTZA MORENO
MARÍA YESTE
M^a JESÚS VALIÑO
VÍCTOR M. LÓPEZ
MARÍA L. ARENZANA
LUIS VEGA DOMINGO
SONIA ANDÚJAR
JEC21 (A. ESTEBAN)

Escultura / Instalación

JOAQUÍN FDEZ.
DAVID LAPEÑA
F. G. MUÑOZ
VÍCTOR M. LÓPEZ
JOSÉ M^a FDEZ.
JOSE M^a SALVO
ESTHER RUIZ
E. DOMÍNGUEZ
A. A. (PIZARRÍN)
ALBERTO CORDÓN
D. BARTOLOMÉ

Audiovisual

ROBERTO ARRÓNIZ

Escaparatismo

MARISOL CUARESMA

SALIDA DEL LABERINTO

Punto de fuga
dentro de la espiral,
mantener la mano
en contacto constante
con la pared derecha
del laberinto,
abrazar la hiedra y las flores,
seguir avanzando
hasta encontrar la salida.

Volver a la vida.

LA SALIDA

Las guerras, siempre inhumanas,
con imágenes furibundas
que quiebran la razón;
invitan a buscar un escape.

Escape, ¿hacia dónde?
Quizá ahondar en el desenfreno
poético.

Declamar por un porvenir
ilustrado de pacifismo.

Declamar hasta la ofuscación,
que las palabras no paren de brotar
y derroquen las penurias al indicar
la salida del laberinto.

EN TUS BRAZOS

El regazo de tus brazos mi cobijo,
con el diálogo de tu voz me animo,
el amparo de tu presencia mi abrigo,
como hoja frágil necesito tu cariño.
Cándidos eran aquellos cortos años,
de la cuna hasta unos pechos, después
al mismo nivel de la cabeza, yo de pie,
luego paseos a la par las manos.
Un laberinto los andares a pie suelto,
confusos caminos, alterno el viento,
traspíes, vida, llantos, algún acierto,
del pasado, cierto, se fue el tiempo.
Siguen, las ocasiones no se ahorran,
llegaron de abrazar otros brazos,
de besar labios enamorados, gratos,
mis ojos satisfechos, alegres, lloran.
Aclaran de entrada hasta la llegada,
el trayecto a vista de pájaro dilemas,
descendencia, trabajo, copan pegas,
mis penas en tu compañía se acaban.
Y si me emociono es de contento,
fuera obsesión, conflicto, miedo
del laberinto solucioné el enredo,
madre, esposa, mujer te quiero.
en tus brazos, como estar en el cielo.

LA SALIDA



A ojos ciegos entra la vista en la cita,
entre recovecos una mano desconocida,
el trazado avanza, misiva de biografía
de oscuridad a tacto sensible de vida.

Coloridos, lentejuelas, sombra de ojos
enlazan tacones curvos, cabellos rojos,
ademanes atrevidos, aires orgullosos,
un obstáculo calma el acceso bullicioso.

Errado el camino comienza otra juerga,
valle fértil, vasija ancha, cálida y fresca,
vainilla, valeriana, vaginal vaina tierna,
la salida, la fresca, la loca se acerca.

Llevadas, traídas, el hambre a ciegas
estira la dirección que supera la veda,
de gotas a charca, de alberca a albufera,
la salida, descarada, audaz de bandera,
la fresca atrevida, la loca se agita tensa.

De vallas y atascos se rompió el precinto,
llueven suspiros, aullidos fuera del recinto,
la salida, rienda suelta al placer del instinto,
la salida, gozo de nada igual, todo distinto,
la salida, playa azulado zafiro de Corinto,
la salida, embaucador deleite de vino tinto,
la salida es... La salida del laberinto.

ENCRUCIJADA

Soy un camino de letras que van a su aire, a veces sin sentido. Voy perdiendo su dirección. Lástima que no tenga un lugar fijo donde acogerlas. Quisiera que pudieran acomodarse en alguna de estas composiciones: Haiku, microrrelato, aforismo, cuento, novela... Pero hay momentos en que tanto signo y símbolo me tiene descolocada. ¿Serán las vocales? O ¿Las consonantes? Quizás el impedimento para seguir sean los puntos y las comas. Igual son las tildes. (Con los paréntesis tengo especial relación, me parece que envuelven mejor lo que quiero decir). Hay otros caracteres que iluminan el camino donde arrojé mis letras: las interrogaciones y exclamaciones. Sé que debo encontrar el camino idóneo. Decidir hacia dónde lanzar ese lío de grafemas que se acumulan en mi cabeza.

¡Siento que las musas me han abandonado! O ¿No les habrá llegado el Bizum que les hice? Son muy suyas.

EL OJO DEL GUARDIÁN

El mago
de la velocidad y el tiempo
me ha enseñado
que el amor y llanto,
siempre vuelven.
Atesora en las alforjas
todo el dolor
que ahora sientes
y repártelo a manos llenas
entre los pobres de espíritu.
Las cicatrices te hacen más sofisticado.
Las cornadas recibidas
se muestran con orgullo.
El camino del hombre recto
está sembrado
por las injusticias de los egoístas
y de los hombres malos.
La oscuridad elegida
y la cólera morbosa
es el alimento
de las almas perdidas
y de súcubos siniestros.

¿Acaso eres tú el guardián
de tu hermano?
Que nadie te diga nunca
que tu dolor no vale
o que vale menos.
Piensa. Tú eres tú,
y no hay pena en este mundo
que no pueda descansar
sobre los hombros
de un labriego.
Muestra tus sentimientos,
pide ayuda.
Todos la necesitamos
en un momento dado.
No hay vergüenza
en mostrar miedo.
El miedo nos hace humanos.
En cualquier caso,
después de muchos años
de tribulaciones
y de desengaños,
habrá
venganza
al fin.

DEL LABERINTO AL 30

*Dedicado a Txisko Mandomán, alienígena por obligación y poeta por
devoción. Recuerdo y memoria al Niño de los Pitones.*

Piensas que el juego
acaba de empezar,
pero no,
la posada
y el pozo del pecado y del perdón
han tintado de cobre tu cabello.
Es turno ahora
de realizar una oca hostil
y cruzar a solas
las puertas del destino.
Recuerda las normas básicas
de supervivencia:
un caracol, un voto.
Quien da pan a perro ajeno,
pierde pan y pierde perro.
A tu jefe
no le importas,
nada,
nunca,
pero sigues pensando
que puedes derrocar

al sistema capitalista
desde el sofá
de la casa
de tus padres.
El futuro nos alcanza
y todavía no conoces
la diferencia
entre lo imprescindible
y lo indispensable.
¿Apatía?
¿Estás triste?
No estés triste.
Entiende que cualquier tristeza
es mejor
que un día cualquiera
en el metro de Tokio.
Recorre tu laberinto
y asimila cada uno
de tus problemas tántricos.
Puede que no haya salida,
pero ¿quién quiere una salida?
Tú, eres
mi ciudad, mi calle.
La casilla de salida.
Mi principio,
y mi final feliz.

CAER EN UN LABERINTO

Me adentro en la oscuridad, escucho la vida como un eco en la distancia. Como el que oye los gritos desvaneciéndose, mientras se ahoga en una piscina de verano. Las fuerzas me abandonan, me arrastra mi propio peso. Quiero moverme y luchar pero me siento inútil e incapaz, atrapado en las ensoñaciones de mi mente, fatídico enemigo. Me enfrento con un Minotauro que he figurado, tan real como mi vida no vivida, de la que me alejo mientras me adentro por peligrosos pasillos. Las instancias que atravieso en mi huida hacia dentro están sucias de un barro que va cubriendo la delicada piel de mi Alma enferma. Espero que mude al llegar la primavera pero me abandona la ilusión. Donde hay ventanas donde no penetra el Sol, no florecen las rosas ni pájaro alguno canta. No comprendo si para dejar de estar perdido, es preciso despertar o dejar de soñar. Si esta vez también será inevitable encontrar el único cuarto posible, en esta retorcida ciudad de sombras, donde aún trasnocha el artista de los mil nombres, el rebelde que aún conserva escondido en un cofre, el frasco con el color necesario para pintar alguna salida.

Me esfuerzo, te juro que me esfuerzo, aunque en el fondo sé que nadie me cree y cuanto más lo hago ahogo inútilmente las

pocas fuerzas que aún me sostienen, mis breves recorridos por las estancias de la consciencia compartida, me muestran que soy una parte infinitesimal de la brevedad del ser, como un tránsito intestinal de trágico final.

Como poder disfrutar mientras te abres paso por inciertos caminos que te llevan a un precipicio. Ver al mirar atrás que todo es destino o el futuro como una elección, como si le diese más sentido un hilo de Ariadna o el libre albedrío de Cristo ¡Qué más da! Quizás sea mejor seguir perdido en la inconsciencia de un bucle eterno, donde se recorre la misma vida una y otra vez. Así asumen la naturaleza quienes no pierden esfuerzos en llevar la contraria y se ocupan sólo de lo que pueden manejar. Quizás si fuéramos hijos de los Dioses le podríamos arrebatarse la vida al Minotauro y asegurarnos un sitio en el Olimpo.

He salido airosa, desde la puerta
laberinto... ¡Cómo ser de otra
manera! Me digo mil veces.

Las cosas se hacen o no se hacen a
la medida de lo posible.

LA BE RIN TO
Juego de ajedrez.

Estado de libertad contenida en
papel en blanco.
Las cosas más puras se hacen
presentes.

Empezar el vaivén del camino
este pequeño vacío ya es mío.

He puesto tierra de por medio a
solo unos pasos y no
me arrepiento.

He podido salir
hacia mi libertad.

LABERINTO

Laberinto del tiempo que me devora por las esquinas.
Hoy me hice notar en mis recuerdos.

Laberinto y vaivenes caóticos todos a la vez, de volver a mi locura ya perdida.

Te hago falta como siempre, es mi laberinto del camino.
Es mi destino, gotas del pasado, se termina el tiempo de esperas.

Ya estoy de vuelta de todo y ya me puedo quedar.

En el tren de vuelta a casa.

Ese laberinto de sueños donde eres inocente.
Incapaces de ser uno y no.

Somos tan pequeños y desnudos por dentro.

Laberinto que te atrapa por dentro soy del mundo que me hace pequeña y ¡que! Ya no somos los mismos simplemente parecidos. Soy la misma parecida.

Aparto la vista a lo que no deseo ya, tenerlo todo y nada.

El ruido de ese sonido que me congela el corazón es el grito de guerra en mi cabeza me atormenta el alma de ver y no poder seguir, hacia ese laberinto sin luz

Propia.

GONZALO SAN ILDEFONSO

MINOTAURO

Todavía no puedo soportar
esa luz que me ciega.

Unas manos se tendieron a mí,
como una senda.

Se abrió entonces una vereda de estrellas,
y los gritos, los silencios,
se desplomaban etéreos por el firmamento.

¡Todavía no puedo!
Cada segundo contenía una lágrima,
cada lágrima un grillete.
¡Todavía no puedo!

Cuantos sueños podré pintar ahora,
ahora que mi piel,
se llena de vida demente.

Cuántas veces volveré a trazar laberintos,
donde yo minotauro,

Escaparé libre.

Poema incluido en el libro "En el umbral"

GONZALO SAN ILDEFONSO

LAS GRUTAS DEL NIHILISMO

Me hace daño la certeza de estar vivo,
ya que la muerte merodea
en los lisérgicos paisajes de la mente.

Un valle sombrío es mi palabra,
una búsqueda incesante del humo;
humo que es solo cortina de esperanza
en un tiempo pasado
entre los hilos del universo.

Me hace daño la evidencia de las horas.
A cada momento soy más animal,
erizándose mis sentidos
ante el ojo de la tormenta.
A cada momento soy más ignorante
en las credenciales de esta vida tan nuestra.

Me hacen daño las lejanas luces.
Perdido en las avenidas del edén
vuelvo a los mapas indescifrables
donde el tesoro es el permanente vacío.

AZUCENA MARTÍNEZ PALACIOS

FRAGMENTOS

¿qué nos une?
¿qué vínculo nos une?
¿escuchas el plañir de mi campana?

en la tarde de la tarde
un aeropuerto asesina mi destino

en el laberinto del Minotauro
me pierdo en el hilo de tu historia

¿Qué vínculo nos une? ¿Qué hay entre nosotras dos?

(Yo) luz de estrellas muertas y queso sobre la mesa
y pan
y un océano de alcohol
y
un padre
un padre detrás de la lluvia
detrás de la ventana entreabierto al escalofrío de la noche

(estas palabras escritas como perros
me muerden por las esquinas de los ojos)

era verano cuando te conocí
y te besé y no llovía no llovía mi amor

eras (Tú) la que bailaba en la playa
era primavera
era
era
y es y hacía frío
pero eso no le importaba al pequeño pájaro que corría para
esquivar las olas

anochece
cierra la ventana amor

anochece con un puñal rojo clavado en el río oscuro

anochece amor
mira las camas
de nuestra casa antigua

anochece amor
el viento golpea las paredes
de nuestro laberinto de cristal

mira amor mira cómo anohecen
nuestros fragmentos
tan solo unidos por la suave seda de Ariadna

LAGUNA (JESÚS RUIZ ÁLVAREZ)

MINOTAURO EN NUEVA YORK

Homenaje a "After hours", de Martin Scorsese

Marcy, la desconocida,
la que en el pasado leyó
"Trópico de Cáncer".
Marcy, cansada de nocturnos,
yace inmóvil en su cama.
Sus párpados, lápidas
que ocultan pozos negros,
por los que asoman monstruos.
Minotauro, cliente en un taxi
donde suena un flamenco
desaforado, que esparce soles
meridionales en el asfalto.
Calles que siembran laberintos
de horizontales sedantes,
de verticales hirientes,
como en una pintura de Mondrian.
Confuso, Paul Hackett,
seductor novato, animal diurno,
huye del cuerpo frío,
vaciado de trópicos de Marcy.
Al mismo tiempo, tras abandonar

el refugio nuclear de un after hours,
Minotauro huye de Ariadna,
la mujer-araña, que extiende
su hilo de ovillo por el Soho.
¡Oh, dulce, loca Marcy!,
por qué salen monstruos
de tus ojos yertos.
Y por qué sale ese también,
el peor de los monstruos,
ese vecino ejemplar,
ávido de linchamientos.
Volved al punto de partida,
al laberinto de Creta
y al laberinto de las computadoras.

NUESTRO LABERINTO DE LOS SUEÑOS

Después de mucho tiempo me cité con Analuis, para recorrer juntos con una copa en la mano, el laberinto que ambos construimos de pequeños en el parque frente a nuestra casa. Le llamamos, entonces, el laberinto de nuestros sueños.

El laberinto de los sueños es un lugar mágico y enigmático donde todo es posible. Es un mundo paralelo donde los pensamientos se convierten en realidades y las fantasías se entrelazan con la vida cotidiana. En este laberinto, los sueños pueden ser tan vívidos como la realidad misma, y los límites entre lo real y lo imaginario se difuminan.

Los amores son intensos y apasionados, donde cada encuentro es una experiencia única e inolvidable. Aquí, las almas se conectan de manera especial, formando lazos que trascienden el tiempo y el espacio. Los corazones se abren sin miedo, entregándose por completo a la magia del amor.

Pero el laberinto de los sueños también es un lugar peligroso, donde las sombras acechan en cada esquina. La oscuridad puede envolvernos y confundirnos, haciéndonos perder el rumbo y olvidar quienes somos en realidad. En este laberinto, es fácil perderse y caer en la desesperación, pero también es posible encontrar la luz y la esperanza en medio de la oscuridad.

En medio de este laberinto de sueños y fantasías, la vida, nuestra vida, se abre paso de manera inesperada y sorprendente. Los obstáculos y desafíos nos hacen más fuertes, y las experiencias nos enriquecen y nos transforman. Con cada traspies, él nos impulsa de nuevo, más lejos. En este laberinto, descubrimos que la vida es un viaje lleno de sorpresas y aprendizajes, donde cada paso nos acerca un poco más a la verdad de quienes somos y lo que realmente deseamos.

En definitiva, nuestro laberinto de los sueños es un lugar donde los límites se difuminan, donde lo imposible se convierte en posible y donde la vida se despliega en toda su plenitud. Es un lugar donde los sueños se entrelazan con la realidad, formando un tejido único y fascinante que nos invita a explorar y a descubrir lo más profundo de nuestro ser.

PERDIDA EN MI LABERINTO

He caído de nuevo en la trampa,
en realidad,
ya lo veía venir,
pero me hice la tonta,
por alguna razón que nunca entenderé.

Prefiero pensar en esas cosas irreales,
que probablemente nunca pasarán,
que enfrentarme a mi propia realidad.
Y cuando llega el momento que no puedo evitar,
me pongo triste.

Aunque sé que desde el principio
yo podría haber parado esta absurdez.

A veces creo que me gusta sentir dolor,
estoy más cómoda en esa tristeza
que me agarra
y me cuida
fuerte desde mi corazón.

Y se convierte en un bucle sin final,
en un laberinto que nunca encuentro su salida.

Me pregunto por qué me pongo tan emocional
cuando es algo que yo sabía que podría pasar.

Pero ya no hay vuelta atrás
y me he perdido en mi laberinto
del que ni siquiera me voy a esforzar por salir.
Estoy cegada por todas esas escenas
que deseaba con todo mi ser que llegaran a pasar.

Me he vuelto a enamorar
de todas esas imágenes falsas
y me he vuelto a tragar
un millón de mentiras idealizadas.
Me da miedo que el camino a la verdad
dure mucho más
y que cuando llegue la noche
simplemente no me pueda escapar.

Se está haciendo una bola tan grande de malos actos
que no va a caber entre este hueco estrecho
que sostienen estas dos paredes de fuego.
Y puede que al final explote esta bola tan grande
y derribe con gran fuerza todo este laberinto,
entonces puede que yo me asuste

y huya de este problema sin solución,
y al huir
puede que me esconda en mi caparazón
y no deje entrar a nadie en este búnker.
Y me refugie por el resto de mis días
lamentándome por hacer lo que hice
y no haber sido más valiente.
Y ya puede que me canse de andar
y andar por el mismo laberinto en ruinas
buscando algo que me pueda otorgar algo de libertad.
La bola puede que me empiece a perseguir
y toda esta situación se convierta en una persecución.

Y yo puede que grite a vocerío:
- ¡no puedo más con este sufrimiento! -.
Y que zanje todo con un simple chasquido de dedos.

LABERINTO



La vida es un laberinto con escabrosos caminos
que aturdida los recorro dando vueltas sin sentido,
voy buscando una salida que me lleve a mi destino,
encontrar algún lugar que por mí sea querido.
No hay una luz que me guíe en la densa oscuridad
y perdida voy vagando sin saber por dónde ir
mi alma ruega en silencio sumida en la soledad
que me tiendan una mano, de este enredo salir.
Surgen “zombis” por doquier que me impiden avanzar
sus mentes domesticadas ya no tienen voluntad,
obligados por sus amos renuncian a caminar
muy conformes con su sino no quieren la libertad.
Ignoran estos sumisos que son parte de un rebaño
que perversos personajes los quieren esclavizar,

confinarlos para siempre utilizando el engaño,
en este infernal recinto a todos van a encerrar.
Vocean con entusiasmo para pedir el sustento
y el poderoso les cede migajas de su desecho
no importa donde han salido, consiguieron alimento
sin trabajar, sin esfuerzo, ya no hay nadie insatisfecho.
Múltiples “corderos” hay aunque pocos propietarios
que la unión hace la fuerza no lo han asimilado
se siente muy bien así, no son nada temerarios
algo que viene muy bien a cualquier empoderado.
¡Ay! ignorantes “ovejas” ¿cuándo os vais a revelar
y pedir vuestros derechos que os den la dignidad?
un trabajo, educación que os ayude a prosperar
hay que exigirlo al poder con total seguridad.
Nunca debéis gobernantes abusar de autoridad
basta ya de propasarse, basta ya de tanto mal,
tenéis que ser servidores , ejemplo de honestidad,
mezclaros con vuestro pueblo cómo algo natural.
Dejar las puertas abiertas que les den la libertad
a toda persona ansiosa deseosa de cambiar
una sociedad maltrecha por falta de humanidad
que sólo los hombres libres lo han de poder lograr.
Basta ya de dictadores que impidan la libertad
pues el alma de los hombre no se puede esclavizar,
hay demasiados encierros que producen ansiedad,
destruyamos laberintos para poder escapar.

charobodega47.blogspot.com

UN CAMINAR CONSTANTE

Camina, camina, camina;
para, piensa;
tómate tu tiempo,
que no todo es tan sencillo como parece.
Quizás, si caminas sin pensar,
acabas donde has empezado.
Porque, aunque creas que esta vez es diferente,
es probable que nada haya cambiado.
Un paso, dos pasos, tres, cuatro;
tan insistentes como las agujas de un reloj.
El destino está al otro lado,
¿qué vas a hacer al respecto?
El mapa no te va a ayudar,
el paisaje tampoco.
En ocasiones te confundirán tus instintos
y tus pensamientos se sumergirán en otro laberinto.
Las paradojas no te dejarán caminar tranquilo,
pero sí constante.
Inspira, espira,
al son de las pisadas.

Todo te resulta desconocido,
como si tu memoria no sirviese.
Tu mente crea su propio laberinto de recuerdos,
otro más.
La confusión asciende,
el enredo conquista cada rincón.
En última instancia,
cada capa se constituye por su propio laberinto.
Por ello, hasta lo más simple,
acaba siendo inevitablemente complejo;
como cualquier sentimiento,
como cualquier persona,
como cualquier laberinto.

MARÍA JOSÉ MARRODÁN

LABERINTOS

Hay un laberinto en tu mirada,
imposible de atravesar sin el aval
de tu sonrisa,
sin el salvoconducto de tus brazos.

Es cambiante como un bosque
en otoño.
Y atrevido como alas de pegaso.

En cada recodo cobija un verso
de Mallarmé,
el violín de Paganini.

Hay un Laberinto en tu boca,
en la miel de tu piel, en el azufre
de tu alma cautiva.
En la sangre inocente
de todos los pecados omitidos.

Y a punto de perderme en sus
renglones
deviene la luz de tus manos,
el claro oasis de tus besos,
y me envuelve.
Y me guía.
Y me convierte
en sutil laberinto
de tu laberinto herido.

EN EL LABERINTO

La espuma de mar sobre tus ojos
el sol cascada hacia tu cuello,
el oído, la boca, las pupilas
y serpentear tu pecho de amatista.
Las olas del día por tu frente,
el secreto de tu ombligo,
el centro del universo,
la flor del pecado capital.

La sonrisa mapa de ruta
si me pierdo en el laberinto
encendido de tu cuerpo,
en la galaxia de tus besos.

La sal de tu mirada y tu cadera.

Tu espalda, pilar en las batallas,
tu boca, las piernas,
los pies de hojas o de plomo,
según vengan los vientos.

Y encontrar la salida hacia tu pecho
y anidar tu corazón.
Tu corazón de espuma.
La espuma del mar sobre tus ojos.

LABERINTO SUICIDA

Un pequeño armadillo enredado entre las zarzas de un bosque
tan oscuro como una luz cegadora sin sombra
como una moviola que parpadea hipnótica.

Mil reveses del revés manteniendo diálogos
con lo que pudo ser y no fue.

Enrevesado camino el que camina sin ver
y solo palpa una pared
y solo escucha su voz
y solo le guía el olor
del descascarillado ayer.

Un pequeño ser, enroscado sobre sí mismo
envuelto en una capa de miedo lacerante
que se le va pegando a la piel
al grito
al llanto
al vacío
al laberinto por entender.

Un armadillo que se pregunta ¿ser o no ser?

Un ser que apenas balbucea ¿para qué?

POR LA LUZ AL LABERINTO DEL OLVIDO

Una mente en blanco
una hoja blanca
un espacio vacío, sin nombre
una espiral de blancos interminables
una cueva sin sombra, plana
un plano curvo
lo de un vientre, olvidado
una palabra sin voz ni trazo
un yo ignorado bajo la piel
de una edad indeterminada y perdida
un hueco para una llave
de una casa abandonada
una línea que no se acaba
y por la que va dejando huellas sin pisarla
un tobogán infinito repleto de días ciegos
cabeza sin oídos
ni lengua
sin dedos
sin nariz que huela la no existencia
un cerebro repleto de ecos blancos
como lagunas blancas
de moviolas que parpadean hipnóticas.

¿hace falta un laberinto oscuro para perderse?

Sin prisa

despojándote a cada paso
de los jirones que provocaron tu desnudez
desmontando los vestigios de una absurda batalla
con el único resultado de una derrota
la tuya

sin prisa

desafiando la quimera de un amor
diciéndole adiós a su tiempo consumido
contradiendo voluntades
las tuyas

sin prisa

explorando cuidadosamente los recovecos
desprendiendo el agrio regusto en cada rincón
apacando desgastadas sugerencias
de ellos

sin prisa

dando todas las vueltas inevitables
aunque te hieras

al rozar tu piel con frondosa hojarasca
aunque te alcance la noche
sin encontrar cobijo

sin prisa
para que un céfiro rescatador
empuje sin pausa tu desplegada vela
hacia otro provenir

sin prisa
recorrer ese laberinto
que absorba tu dolor
para llegar a una certera salida

LABERINTO

Atardece el enredo ladino de seca hoja,
desfallece **la lluvia** roja sobre la blanca roca,
sucede que me pierdo presto y **sin permiso**
y como siempre rimo en verso compulsivo.

Las paredes de **estrellas** furianas y locas
y el autoengaño sediento que me sofoca
son la prisión en la que siempre improviso
de donde no salgo indemne y repito.

Me **niego** a **ser** fatuo fantasma sin forma,
me niego a alumbrar el camino de **sombras**,
nadie tiene la **conciencia** limpia de ruido,
nada esculpa a las urbes, ni a sus vecinos,
ni a sus **pecados** perpetrados en Domingo.

No queda esperanza, ni en **las pistolas**,
ni en las banderas, ni en las ilustres coronas.
No **podremos** salir indemnes de esta bomba,
del laberinto que es esta vida sin **brillo**,
sin sentido y sin **sabor** clandestino.

No **afloraremos** incorruptos
de su atroz abismo.

LA-VER-INTO

Era un camino sin **nombre** de tormento,
un galimatías **de labios** rebuscado y eterno
con dirección a ninguna parte, a ninguna **suerte**.
Era una tumba abierta a la inéditud de la muerte.

Ningún paso daba pie al traspies del **cemento**,
a la cándida esperanza que habita en el aliento.
No persevera anhelo alguno **entre la gente**,
esa masa anodina que dice verdades si miente.

Todo está perdido hasta el raído recuerdo,
nos **morimos**, nos extinguimos, estamos enfermos,
somos juguetes inconscientes **en** manos de herejes,
corceles desbocados satisfaciendo **vicios** insolentes.

Disolutos **en el dédalo** desierto de cada espejo,
mirando el caos **de nuestro** ombligo huero,
maniatados por nuestros propios alfileres,
secretamente enganchados al aguardiente,
solo nos queda intentar resolver a tiempo
este **laberinto** de verdes dientes
y morados intereses.

HISTORIA DE UN LABERINTO

Se había perdido en el bosque. Sus amigos se habían adelantado para llegar al refugio donde pasarían la noche y él se había despistado por un segundo mirando unas setas que crecían cerca de un árbol sorprendentemente grande y robusto.

No sabía cómo era posible pero aquel ejemplar no terminaba de encajar con el resto del lugar. Parecía sacado de una película de terror. Marrón oscuro, nudoso, corteza escamada y aparentemente áspera y su tronco parecía estar curvado en varias partes, como si hubiera buscado la luz en diferentes direcciones durante años cambiando constantemente de inclinación. Sin embargo, el resto de árboles eran de un tono claro, suaves al tacto y totalmente rectos. Ese detalle, junto con unas rojizas setas que crecían a sus pies fueron lo que le llevaron a perder el contacto con su grupo.

Les llamó a gritos, pero no obtuvo respuesta.

Pronto caería la noche y no quería quedarse allí, solo, a la intemperie. Tomó una rápida decisión y comenzó a correr en una dirección. La que él pensaba que era la indicada, tratando de encontrar en el suelo rastros o huellas de sus compañeros. Cuando ya no podía correr más, sus pulmones le quemaban y las piernas apenas le respondían, paró a tomar aliento.

Entonces miró a su alrededor, y allí estaba. El siniestro roble con sus hongos misteriosos.

La noche en aquel momento se cernió sobre el cielo y empezó a tener hambre, frío y miedo.

Sin apenas luz no se atrevía a moverse, pero sabía que si esperaba un poco, ya no tendría oportunidad alguna hasta el amanecer, y no sabía si sobreviviría a una noche heladora en un bosque lleno de posibles peligros desconocidos.

Corrió de nuevo en otra dirección, tratando de alejarse de aquel ejemplar deforme de madera seca y sus rojizos, y ahora apetecibles, champiñones que le rodeaban.

De pronto resbaló por una pendiente y aterrizó bruscamente junto a un roble.

– No puede ser – dijo entre dientes aguantando el dolor en el tobillo.

Había regresado de nuevo al dichoso roble.

No podía caminar así que decidió esperar al día allí mismo. Sin saber muy bien porqué, tomó un hongo y se lo comió. Se acurrucó junto al tronco y se rindió al sueño tiritando de frío y esperando que llegara ayuda.

Los amigos de Juan no se percataron de su falta hasta que llegaron al refugio. Entonces cogieron sus linternas y fueron a buscarlo por el laberinto de árboles del que habían salido hacía un momento.

Tras mucho andar llegaron a un claro donde encontraron un gran árbol, la chaqueta de su amigo y un montón de setas rodeando a un nuevo arbolito recién salido de la tierra...

EN LA ESPERA (CATARSIS)

Y emprendió su vuelo
como Ícaro, en sus
enormes alas de
laberinto.

Hubo un tiempo
De voces ¡tan suaves...!
Como grandes hilos de seda.
Miradas luminiscentes
En irisadas pupilas violetas.
Y ¡tan difuminadas sonrisas...!
Que yo quería,
Transitar en los muros de tu silencio
Para poder vagar en tu aflicción.

Y en la liviana espera,
(Ya lívida de ausencias)
En tu espacioso vuelo de virtud partías,
Como Ícaro y sus batientes alas
Más allá, donde rompen y estallan
Todas las almas y su luz.

Y yo regreso de nuevo,
Para vivificar la esencia de tus primaveras,
Cuando los sueños aún permanecen,
En la inmanencia de tu ser peregrino
Y anidar siempre constante,
En el gran Dédalo de su vida.

De su manuscrito: Emergencias en el alma

FRANCISCO G. MUÑOZ

AFORISMO

Somos almas lastradas, atrapadas en el propio laberinto de nuestra existencia.

De su manuscrito: Emergencias en el alma

LA LLAMADA DEL LABERINTO

Siempre se había sentido atraída por los laberintos, sin embargo, por miedo a no saber encontrar la salida, no se atrevía a entrar a recorrerlos.

El que conocía sabía que era muy extenso, por eso, cuando iba y entraba, al llegar a la primera desviación se volvía, pero ese tramo lo recorría una y otra vez, pues amparada por los altos setos de la tuya esmeralda su profunda soledad se apaciguaba.

No estaba sola, tenía amigos que la aceptaban y nunca le ponían mala cara, pero estando con ellos sentía como si no estuviera presente, pues apenas le hablan. Esa indiferencia, un día y otro día, le partía el alma.

Hacía ya tiempo que no dejaba de preguntarse hasta cuándo podría soportar ser invisible allá donde estuviera. Que nadie contara con ella ni la echaran de menos cuando faltaba, le rompía el corazón.

Aquella tarde, como tantas otras, fue hasta el laberinto. Un sol brillante intensificaba el verdor de la tuya esmeralda. Entró y comenzó a caminar. Un desánimo, como nunca había sentido, la invadía.

Al llegar a la primera desviación no se volvió como hacía siempre; siguió avanzando, acariciando despacio el seto que la amparaba. Una solitaria lágrima resbaló por su mejilla.

Cuando días después entraron a recortar los setos del laberinto, al llegar al centro, velado por la tuya esmeralda, encontraron su cuerpo.

RAÚL SÁNCHEZ ALEGRÍA

ICARO

Toda la belleza del mundo,
todos los narcóticos
disolventes,
no ocultan
la pobre realidad
desgarrada
incontestable, demoledora
hiriente:
estoy vivo,
soy un ser herido,
pensante, sufriente.

Los ocasos, los besos,
las bicicletas y los patos,
los pasteles de queso
-con mermelada de fresa-
las medias sonrisas,
las caricias,
los sueños,
la vanidad inconsistente,
no son sillares fuertes
no levantan muros tan altos
que ciego e ignorante
me dejen:
estoy vivo
y consciente.

Contemplar el sol
lleva un peaje...

-¡Y no son “colchones de plumas” las rocas!

Desplumado y despierto
me precipito en el abismo:
en su fondo
me esperan
afilados rompientes

Un laberinto.

Un laberinto de carne.

Un laberinto de carne asada bajo el sol.

Un laberinto, coma (en).

De carne fresca abierta a latigazos.

Quizá,

se me haya ido el laberinto de las manos.

Quizá,

las hormigas correen bajo nuestros pies

en busca de migajas;

de las migajas de esperanza, de sueños...

ondulantes sobre la brea caliente.

Un laberinto

Un laberinto sin techo.

Un laberinto

bajo cartones en un rincón de la calle

sobre baldosas sucias

sobre meadas de perro.

Un laberinto es la enfermedad mental.

Jirón de carne incomprendido a las puertas de

urgencias,

casi un pedazo de vida agonizante

sobre un campo minado de pastillas

jugando a evitar la que no te trae al mundo de los "normales".

Un laberinto como un matadero.

En los bancos, hay perchas y cuchillos.

Y en los de sentarse, hay personas

invisibles.

La pólvora como un laberinto perfecto dentro de la mente.

El único lugar donde habita la libertad.

ESQUIZOIDE

Mi mente es como un laberinto barroco, en ocasiones sus caminos no tienen salida y me doy de bruces conmigo mismo. Trato de salir de mis obsesiones, mis inquietudes, mis dudas y pido ayuda al sentimiento por si su forma especial de reflejar la realidad me indica una puerta sin engaños. Pero también el sentimiento, que no suele mentir, se equivoca y me equivoca y nos equivocamos juntos porque tampoco era el sendero. Yo continuaré deambulando en este espacio de entelequias, escudriñando cada ángulo, cada trampa y todas las encrucijadas que encuentre. A veces me pregunto si habrá laberintos sin salida.

EL LABERINTO DEL TIEMPO

El tiempo. Inexorable espacio, laberinto de recuerdos que hoy rememora tu imagen de amaneceres con sonrisas y glugluteo de pavos reales. Después, el desayuno entre proyectos inviables, y caminar con mi mano en tu cintura y tu brazo en mi hombro recordando viajes que nos acercaban, u otros convertidos en entelequias. Y caminábamos con el tenue sonido de la armonía del agua, y un murmullo vegetal que sombreaba al río. No sé por qué te evoco hoy, quizás eche en falta tu regalo de cumpleaños.

LABERINTO

Mágico e incierto laberinto vital.
Inicio de un recorrido angosto,
solitario,
escenario de ocasos que agazapan al sol
dando paso a la noche mecedora de sueños.
Como un secreto a voces,
escondes misterioso tu estructura
bajo la luna llena, esperando a la aurora
que sugiera tu acceso.
Propuesta individual que atrae,
como atrae el camino al andante,
autómata del tiempo que busca la belleza,
la soledad que inspira,
ayuda a soltar lastre,
y a encontrar un rincón
donde el sol ya no queme
para arropar siluetas de amor.
Un lugar donde embobarse,
donde escapar
del ritmo acelerado de la vida,
atrapada entre algoritmos parlantes
que ocupan su espacio.
Laberinto...

Juegas conmigo cuando
me devuelves al punto de partida.
Me obligas a parar y a usar la intuición
para seguir vencién­dole al destino,
y entre lágrimas de risa a carcajadas
sigo mi camino retando al tiempo,
que me atrapa entrada ya la tarde;
y andando a trompicones,
mis pasos le hacen caso a la brújula
que el sol marca en su sombra,
mostrando la salida.

EL COMECOCOS

El camino a casa se retuerce cuando aparece el primer correo. ¿Qué será esta vez? ¿Horas extra, una reunión, un curso, una promoción, un despido? ¿Me permitirá la esfinge avanzar si acierto su acertijo? A la derecha, una factura. Tuerzo a la izquierda y me encuentro una multa.

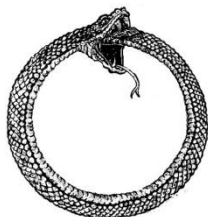
Quiero llegar a casa, pero el motor revienta. Un taller, trescientos euros. Me llama mi padre: el abuelo ha muerto. Doy la vuelta, tuerzo a la derecha. Sin titulación no puedes pasar. Vuelvo hacia atrás, me matriculo en la universidad. Mil euros.

Regreso al camino como lo hizo Machado. Un contrato, me siento poderoso de nuevo. Tuerzo a la izquierda. Hacienda me caza. Doscientos euros. Sigo adelante, un alquiler me persigue. Cuatrocientos euros.

Derecha. Izquierda. Una ONG. Vuelta. Avería. Ochenta euros. Izquierda. Un viaje. Derecha. Un compromiso. Quiero llegar a casa, pero el camino es incierto.

OURÓBOROS

Se siente una trampa, la vida
Unas veces un valle descubierto
Otras, una encrucijada
Tus piernas quieren caminar
Mas corren
Tu mente quiere encontrar
Mas busca
No es la salida
Ni la entrada
Es el tiempo en que vagas
El círculo en que divagas
El futuro mordiéndose la cola
El fin que te controla
Los muros que se estrechan
Hasta que el aire se agrieta
Golpea, toro bravo
Golpea con todas tus
fuerzas
Qué desorden en
este ruedo
Cuán laberinto
es tu miedo



OSCURIDAD



Intento otra vez salir al exterior, pero escucho voces y doy la vuelta. Mis manos tiemblan y siento en el pecho cuchillos, se clavan en cada respiración. Me encojo en el suelo como un ovillo, cierro los ojos, pero las sombras vuelven y se acercan para atacarme.

La soledad me atenaza y no me siento segura. Mi mente es un laberinto, las ideas van y vienen dando vueltas sin cesar. Quiero ordenarlas, pero no lo consigo. Cada intento es un fracaso, mis ojos se llenan de lágrimas y grito en silencio. Me siento atrapada en un pozo oscuro y profundo.

Respiro hondo y poco a poco mi ánimo se relaja. Levanto la vista y la veo ¡Es la luz! Brilla a lo lejos, llegar hasta ella es mi esperanza y el final de esta zozobra.

ME APRESURO

Me apresuro entre las líneas,
de los deseos que se desbocan,
en las comisuras de tus labios,
que hasta de perfil y entre suspiros,
podrían leerse, letra a letra,
podrían, quebrarme despacio.

No existe salida entre las paredes,
de tus muslos indomables,
como potros que corren libres,
las colinas y los valles,
del edén, jardín salvaje,
y son, a los ojos de dios,
animales fugaces.

Son tus iris color mar,
oleaje de primavera,
espuma sedosa, que estremece,
de mis dedos, sus yemas.
Quémense los faros,
las brújulas, los barcos,
quiero en tu sabor a sal,
naufragio.

Persigo, la música, el ritmo,
en cada golpe de tus caderas,
y giro y me desoriento;
buscando el norte,
en el sur me desvanezco,
me dejo, y ciego,
en tu laberinto, me pierdo.

I

Exploro el universo
en busca de la belleza,
me pierdo en el laberinto
de la naturaleza:
piedras, ramas, bosques,
ríos y nubes
desvelan lo oculto,
lo que está más allá
de nuestros ojos,
lo que se olvida
una vez que se encuentra.

II

Bajo la luz de la luna,
me pierdo en el laberinto
de tus ojos,
busco señales de tu amor,
luz para mi alma perdida,
ecos que respiren algo de pasión.
Me acompaña el silencio
mientras me quedo a tu lado
y siento que eres parte de mí
en esta noche
donde mi sueño
se une al tuyo
y navegamos sin rumbo
por el infinito.

ROCÍO DEL CAMPO PEDROSA

PERDIDA ENTRE PÉRDIDA

Entre boscosas paredes infinitas

y sin escaleras de emergencia

vago en busca de lo que olvidé

vago sin recordar quién fui.

El cómo llegue,

no lo recuerdo,

quizás la entrada fuese falsa,

o la falsa soy yo,

creyendo que merezco una salida.

Yazco en un recoveco herbáceo

y descubro la fuga de este laberinto:

siempre estuvo soñando

entre flores blancas de tallos verdes

manchados de púrpura.

Y así,

duermo entre pétalos de cicuta

para abandonar la depresión.

ROCÍO DEL CAMPO PEDROSA

SIN ESCAPATORIA

El hueso de la aceituna rodó hasta una esquina sin salida.
Mamá lo encontró.

LABERINTOS CON MARCOS ROTOS DE SANGRE Y MIEL



Laberintos,
con marcos rotos de sangre y miel,
caminos desfigurados,
casi, impracticables después de la tormenta,
desafíos del tiempo.
Espacios,
henchidos de golpes,
retorcidos y confusos,
tal vez inacabados,
retratos sin moldura.
Sentimientos,
enlatados ya desde su inicio,
como pajarillo en jaula,
canto entrecortado.

Miguitas, en intrincado sendero,
marcando rutas para poder volver,
o irse, o quedarse otra vez,
y aprender, aprender, aprender
y empapar la esponja seca,
de sangre y miel.
Y encontramos,
trébol de cuatro hojas,
y reímos y soñamos,
hasta que se marchita y pierde.
Siempre,
la cuerda floja de lo incierto.
Marcos rotos,
imaginados en otra piel,
y vividos,
en la tuya y la mía.
¿Quién sabe si se sabe?
¿Tú lo sabes?
¿Yo lo sé?
Difícil enigma sin respuesta,
como gotas,
resbalando sobre la piel sin rumbo fijo,
perdidas, caprichosas,
como tren sin vía.
Otra vez marcos rotos,
libros sin pestañas nunca abiertos,
cuadernos,
vacíos de memorias con ilusiones perdidas,
agendas, repletas de sonrisas,
distinta historia
distinto camino
mismo frío, destino.

MI LABERINTO

Me preguntan qué es un laberinto, me quedé pensando, sonrío tontamente, porque mi vida es un laberinto. Entré en él hace mucho tiempo, me empujaron y ahí me quedé. Empecé a buscar la salida, pero cuánto más andaba, más difícil era encontrar la salida. Sentí el miedo en mis entrañas, miedo a salir, a ver mis fracasos, mis locuras. Había perdido tantas cosas por el camino, que ya no me quedaba nada. Empecé a llorar amargamente. ¿Por qué actúe así? ¡Por rabia, celos! No lo sé, pero él me hizo tanto daño, y ahora tengo miedo a salir al mundo real. En realidad creo que el laberinto me puede proteger, aquí no me buscarán, buscaré el mejor rincón para refugiarme. Pero seguí avanzando en busca de la salida, para intentar comenzar de nuevo. Y entonces al dar la vuelta veo los monstruos, me paralizó, en mi cabeza oigo una voz... Vamos sigue, ese monstruo no existe, solo está en tu cabeza. Quizás es que pueda tener una posibilidad. Y si así fuera, ¿por qué voy a dejarla pasar? Anda, lucha puedes salir del laberinto que tú misma has creado, confía en ti misma, solo son pasadizos, corre, la salida la tienes ahí. Sal, vive, deja atrás los errores, y vuela alto a la libertad.

BEATRIZ MARRODÁN VEDEGUER

Γνωθι σεαυτόν

Abraza tantas voces
mi silencio
pintadas de
otra
una sobre
herida ca-
mino de la
sinrazón;
proyección
del
hueco. Lluvia
que borra
el
paso; persigue
el grito. No
La salida es **la memoria**. A veces, es-
pejo descarnado;
a veces, delirio
ON
hay puerta. No.
bebo de su
brújula.
¿Qué estoy
salgo?
buscando?
en la oreja
donde
existe
el
ruido del mar
A mí.

LA CIUDAD DE LUCES PARPADEANTES

En la ciudad de luces parpadeantes,
mi casa es un refugio de paredes desnudas,
donde el café se enfría junto a besos agotados,
la belleza se revela en rincones oscuros.

El camino se traza entre sombras y murmullos,
una botella de licor rueda por la acera,
pitillos consumidos en noches interminables,
laberinto de recuerdos y sueños rotos.

Muros de grafiti guardan secretos ocultos,
arte efímero en paredes olvidadas,
cada trazo, un grito de vida,
protesta muda contra la monotonía.

En cada calle, en cada piedra desgastada,
encuentro fragmentos de nuestra verdad,
rebeldía y pasión en el caos urbano,
viviendo la esencia en cada esquina.

LA PUERTA SECRETA

Despacio, muy despacio
voy tejiendo un hilo hecho de abrazos
para llegar al centro del laberinto
donde se esconden tus recuerdos.
Como Ariadna, te sigo,
muda
me adentro
entre los muros borrosos
de tu silencio.
Las hebras que me sujetan,
débiles, deshilachadas,
indefinidas, confusas,
se rompen
y desaparecen tras tus pasos.
Ya no puedo seguirte.
No sé en qué encrucijada te he perdido.
Solo temo que este tortuoso sendero
me lleve de celada en celada,
sin mapa ni guía
que me indiquen el trayecto
para sacarte de este laberinto.
Aterrada,
Me encuentro cara a cara
con el monstruo que anida
en el seno de tu olvido.

Yo solo quiero
que me devuelva aquellos tiempos
del te quiero y del amparo,
de la respiración suave y tranquila.
Desprenderme del miedo que me agota
y encontrar la puerta secreta
para que cuando me mires,
me veas.

CORRE POR TU VIDA

El eterno retorno,
Osiris, Júpiter, Zoroastro, Shiva,
La reencarnación,
la transmigración, el Nirvana, El Yin
o el Yan, la pacha mama
la pluma de Maat, el harén de las Vírgenes,
la IA.

Todo estaba previsto.

Y la primera puerta se abrió bajo tu cabeza

Luego entró tu cuerpo, tus piernas,

y por último esos pies diminutos,

Bienvenido al cuarto de llorar,

donde todo es luz

Voces amigas, frío y plena fiesta

Pronto sus pies caminarán vacilantes,

caer y levantar, seguir vuestros pasos

al lado de otros diminutos pies

desde la ventana

Se ve todo tan verde!

Y se respira fragancia de verano

Descifra el viejo jeroglífico! ten cuidado,

con las trampas... suena un GRITO

mira sus manitas,

apenas se pudo agarrar y cuelga,

de los brazos

Vuelve poco a poco, despierta, corre

demasiado tarde, otra vez,

otra puerta sin amor, con salto al vacío,

quedó colgado,
esta vez quedó como un guiñapo...
será mejor olvidar
Entre amigos y bares
pero míralo tan joven, y tan viejo
caes y te pierdes... Mira cómo te pierdes!
Ponte ya las zapatillas de correr,
tu dosis de autoayuda
Cómo ser Feliz, cómo ser millonario,
haga que todos le respeten,
encuentre su pareja ideal,
véase siempre joven...
Has cruzado la puerta roja,
tal vez conduce a la salida,
ya llega, de oca a oca, pero toca
prisión y sufrimiento,
caminas cansado, despacio,
hacia la última puerta
Entonces ahora... No te caigas,
asciende, salta, evádate,
esta vez la cabeza sale para arriba,
luego los miembros atrapados
y por último los pies.
Busca tu premio! acaso lo mereces?
Por fin lo tienes delante, estás perdonado,
Sólo cállate, llora, y mira sus ojos
Esos donde
desde siempre sonríe, la eternidad.

EMILIO MARTÍNEZ EGUREN

Hélices de ácido en las células,
átomos conectados entre sí
pese a estar alejados años luz,
entrelazamientos por millones, misteriosamente.
Palacios de Vathek, cuevas de don Quijote,
empapados de azul materia eléctrica
en nuestros cerebros,
que combinaciones crean de sueños y deseos.

EMILIO MARTÍNEZ EGUREN

No saber dónde estás,
en las infinitas calles de esta ciudad desconocida.
Ignoras qué hay tras cada calle,
al dar la vuelta a una plaza,
qué bulevares, qué museos,
cuántos edificios y vidas
te esperan.

Dulce vértigo de perderse
junto a la fascinación
por el misterio de lo ignoto.

Pero encontrarás una salida,
la salida,
y entonces el retorno al dédalo casi conocido de tu propia
casa,
al piélago de tus recuerdos y del hastío.

MARÍA LUISA ARENZANA

LABERINTO. CON VOZ DE NOSOTROS. SIN NOSOTROS.

Hablas con voz de nosotros,
un número indeterminado
sale de tu boca como si
no fuésemos individuos,
nos rodeas de escasez y
sobrantes, nos disfrazas
y nos cifras y nos mezclas
de justicia azul, verde y roja,
pero no hablas de nosotros,
de nuestra sangre,
sólo ves una diferencia
degradada y desagradada
del color y la forma,
punta vértice,
colocación fija de
un espejo semejante a ti.
No entramos en tu “nosotros”
no estamos a “vuestra” altura
no merecemos siquiera que
se hable de nuestro *gran dolor*.
Da igual que mis ojos sean
ya una lágrima partida
y el consuelo un fantasma
del llanto y que al golpe
llegue otro golpe
morado de eternidad.
Da igual que se reencarnen
las heridas, que el dolor
roce la infinitud,
que pasemos hambre
y nos roben la familia,
que el calor desee el frío
y el frío la mortandad,

da igual que nos impidan
oler el campo,
bañarnos en margaritas,
justa lluvia ^ libertad.

Dirimirme matemáticamente,
rodearme sin rozarme
es sacarme de la ecuación,
acotarme para ilimitarte
y abandonarme
de paréntesis fúnebres
y emparedar nuestros campos
de engreídos grises.

Auto-describirte de suerte divina
es derivar las almas sustanciadas
de indefensión e inocencia
a un infierno de autoría vuestra.

Cerrar la jaula que Pitágoras
abría al cielo es condenarme,
corromper una lágrima en la
estrella de Kafka y Tesla,
Parsuá, Rousseau y Cervantes...

+Estoy aquí. Secuestrado. Sufriendo+
¡Mírame, mírame, mírame!

Un río nos arrasa, párpados de
injusticias: hijos, nietos, almas
sucesivas... ahogado cauce,
sangre entre sauce y arce,
mancha el nombre de tu boca,
rompe bocas en tu nombre.

{Naturaleza-hogar}
para el hombre de Vitruvio
{naturaleza-infierno}
para el resto.

¿Qué habéis hecho?
Laberinto frío, oscuro, inescapable,
del que nunca podremos salir vivos
si no (te) miras (el alma).

LABERINTO DEL TIEMPO

Este anhelo tangible
fundiéndose en la piel,
filtrando en las arterias
corrientes de deseos.
En la cabeza bailan
criaturas del tiempo.

¿Dónde está el tiempo?
He perdido la llave de entrada
en la antesala del laberinto.

Enfoco por las grietas grises
secuencias, instantes, huellas,
no discrimino voces
no reconozco gestos,
imágenes borrosas
susurros, muecas, ecos...

Me bebo mis palabras,
pruebo mi propio cuerpo;
indago en mis pupilas,
retengo esa mirada
que me atrapa y contiene
en los bucles eternos.

No encuentro la instantánea perdida
en los pliegues de momentos efímeros.
Persigo el hilo dorado de Ariadna
en los mares de la consciencia.

Cómo cambiar perfiles de mi historia,
introducir detalles en archivos pretéritos,
actualizar lenguajes
sincronizar relojes, perderme
en el laberinto de las horas perpetuas.

CARMEN HIERRO JUSTA

PEDID...

Un eco impregna el éter, un estribillo óptico
un mantra vigente: “pedid, pedid y se os dará”,
fermenta un tsunami mental entre la niebla,
una simbiosis que inunda cualquier acto creativo;
converge una omnipresencia ficticia,
una prisa frenética, una carrera
que empuja a un viaje sin destino.

Es tan vertiginoso el tiempo en las travesías
que las pausas personales
te alejan del laberinto contemporáneo.

Laberinto mente...
Nada que hacer ...solo siente
No hay significados escritos ni retóricamente
Laberinto bendito, que muestras a la vez todos los caminos y
en el resultado estamos perdidos
La salida es la sentida
Laberinto bendito, que muestras los rincones muertos de
todas las vidas y un cielo abierto de posibilidades
Laberinto querido, rico en humedades, secretos y soles
verticales
Laberinto hermoso, crisálida de transformaciones
Misterio lúcido de las confusiones
Laberinto laberíntico juegas con la seriedad de las respuestas
Laberinto colorido
descanso en ti bajo este árbol irreplicable
en este rincón abierto a todo
L as
A almas - alas
V an- viven- vuelan
E n
R itmos
I nteriores
N o
T ienen
O bstáculos
Tienen co razones

EXIT

En la normalidad del laberinto, llegó un momento, un calambre de luz, como si pensara a través de una mirilla de salida, le apareció una extraña pregunta. ¿Cómo iba a ser la hija de un muerto?

Imagen

VALLE CAMACHO

"GEORGIA O' K"

Plumilla y tinta / 25 x 35 cm



Caligrama con versos de Georgia O'Keeffe, poema de Patti Smith.

magnífica pintora / que ahora / sale con un palo / y mata culebras /
(en el desierto) // georgia o'keefe / todo naturaleza viva / cráneo de
vaca / cráneo de toro / nada de muerta / pirita pirata / sabe bien lo
que se hace / empezó muy / bonita, una preciosidad // georgia
o'keefe / hasta saciarse / pintó el desierto / flor cactus / halcón
cabeza mula / color de agua coral / arrecife de coral rojo / siempre
ha estado ahí / georgia o'keefe // magnífica pintora / y ahora sale / a
darle duro al desierto / a remover el cuenco de polvo / a darle duro al
desierto / piel culebra cráneo / a darle duro al desierto / todo
naturaleza viva

VALLE CAMACHO

"HOUDINI"

Pintura de hierro oxidada / 40 x 50 cm



www.valle-camacho.blogspot.com

JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO
"PERDIDO EN EL LABERINTO"
Óleo sobre tabla / 121 x 100 cm



PEDRO CEREZO

"FUEGO"

Óleo sobre lienzo / 46 x 65 cm



MAR ALBERO

"LABERINTO VITAL"

Acrílico sobre lienzo / 100 x 100 cm



ÁNGEL FERNÁNDEZ IBÁÑEZ

"TORIMBELA DE COLOR"

Óleo sobre lienzo / 140 x 70 cm

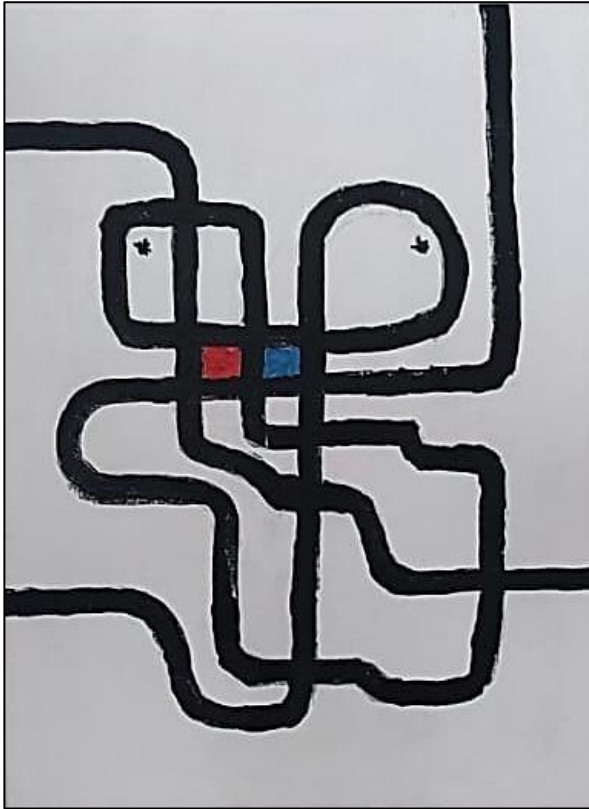


[@angelfernandez2158](https://www.instagram.com/angelfernandez2158)

TOLI DONCEL

“LABERINTO DE INCERTIDUMBRE”

Acrílico sobre lienzo / 68 x 59 cm



JOSÉ GUILLERMO RUBIO
"MI VIDA SERÁ UN LABERINTO"

Óxido sobre papel / 30 x 40 cm



ROSA SIERRA

“BUSCANDO LA SALIDA + EXITOSA”

Acrílico y papel sobre lienzo / 69 x 100 cm



LAGUNA (JESÚS RUIZ ÁLVAREZ)

"EXIT"

Mixta y acrílicos sobre lienzo / 100 x 100 cm



www.jrlaguna.com

ALVARO MORON

'''

Mixta sobre lienzo / 80 x 60 cm



[@alvarato_](#)

MANUEL ROMERO

"LABERINTO"

Mixta sobre tabla / 50 x 50 cm



www.romeroilustracion.com

JULIA CÁRCAMO

"ENREDADOS"

Acrílico y óleo sobre tabla / 100 x 100 cm



ARIDIO SABINO

"PERDIDO"

Acrílico sobre lienzo / 60 x 50 cm



ANA LARREA

“EL LABERINTO DEL MINOTAURO”

Acrílico sobre tabla / 73 x 92 cm



EDUARDO DOMÍNGUEZ CABRERIZO

“RELACIONES HUMANAS”

Mixta (acrílico y aerógrafo) sobre tabla / 33 x 56 cm

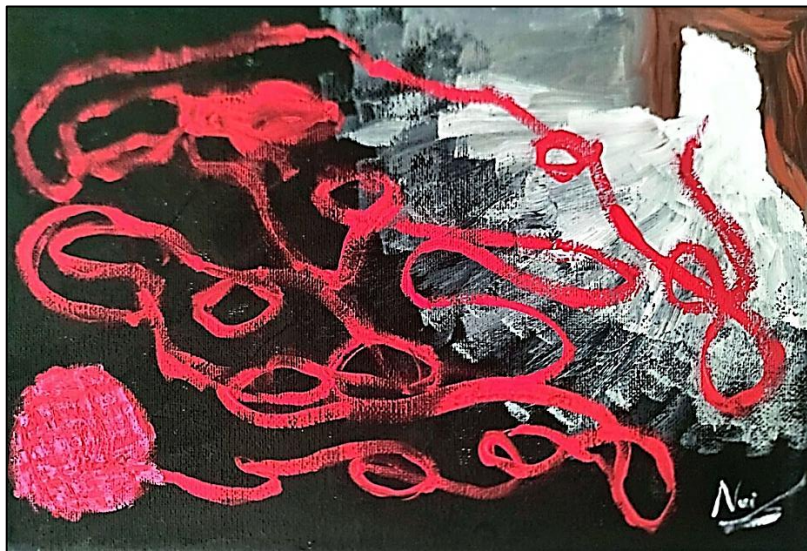


[@edocaver](https://www.instagram.com/edocaver)

NAIARA SALINAS

"EL LABERINTO DE ARIADNA"

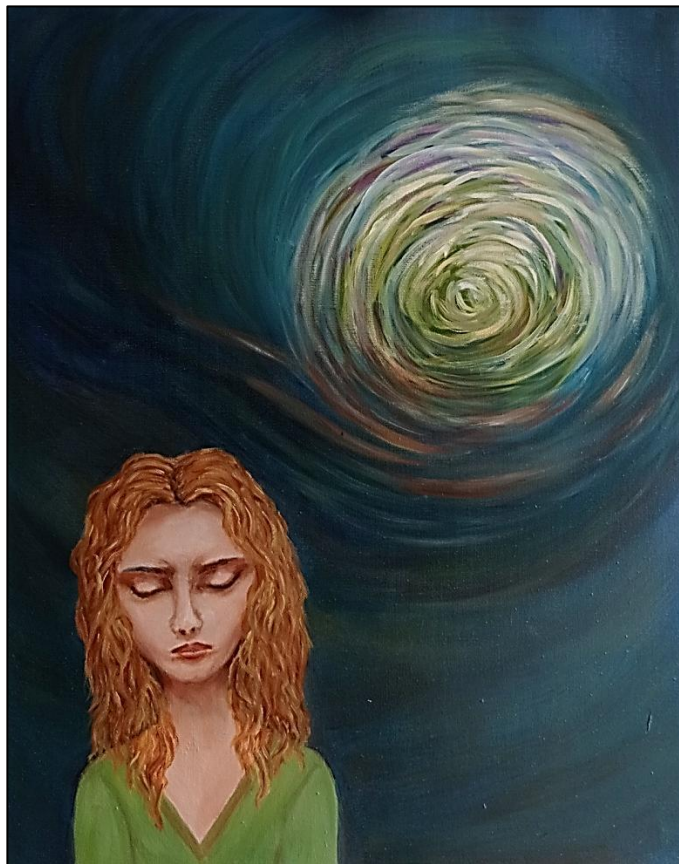
Tempera sobre lienzo / 24 x 30 cm



M^a JESÚS MARTÍN

"OSCURIDAD"

Óleo sobre lienzo / 50 x 40 cm



ESPERANZA VÁZQUEZ ANDRÉS

'''

Mixta en papel japonés / 35 x 30 cm



YOLANDA CARRILLO

"SALIDA DEL LABERINTO"

Grafito y pan de oro / 37 x 37 cm



[@yolicarrilloba](https://www.instagram.com/yolicarrilloba)

ÁNGEL CAMBERO

"LABERIN-TÚ"

Mixta sobre tabla / 92 x 73 cm



ELENA GRECIA

"EL TELAR"

Mixta sobre lienzo / 100 x 100 cm



www.elena-grecia-com

PILAR MALDONADO

"ELECTROSHOCK"

Dibujo digital sobre papel / 50 x 50 cm



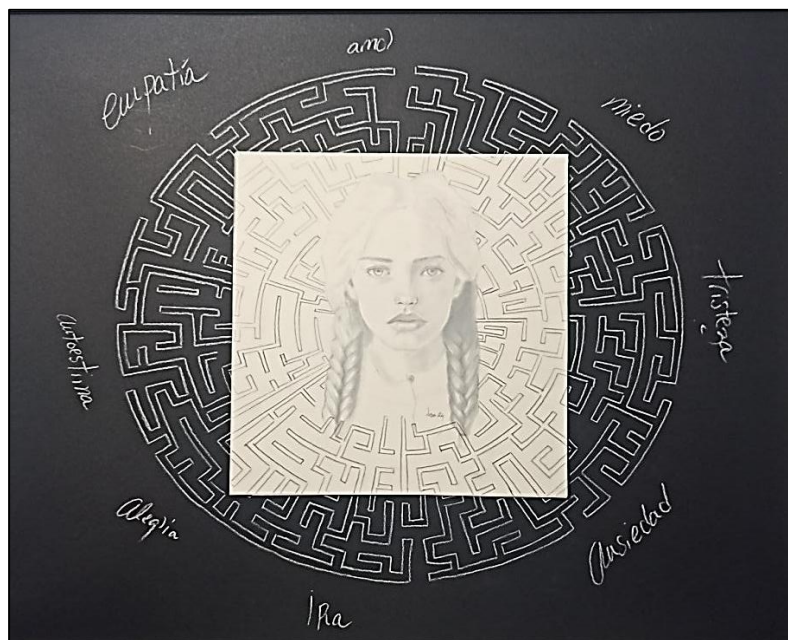
"Entre 20 y 40 segundos dura un electroshock, tiempo suficiente para poder eliminar esos pensamientos delirantes y enfermizos atrapados en la mente, un laberinto caótico que construimos de manera inconsciente y que en momentos de crisis no podemos escapar...Circuitos entrelazados en una conexión fallida, buscando una solución desesperada".

[@mycolorbubbles](#)

ROSA B MURGA

"EL LABERINTO DE LAS EMOCIONES"

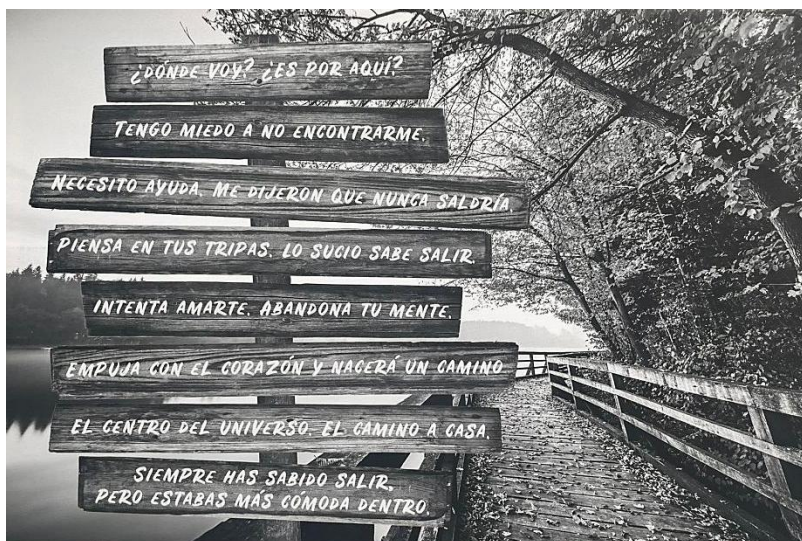
Grafito y pastel sobre papel de varios gramajes / 40 x 50 cm



PILAR GORRICHÓ

"ZONA DE DISCONFORT"

Fotografía sobre lienzo / 50 x 75 cm



CARMEN HIERRO JUSTA

“LABERINTO ANCESTRAL”

Fotografía / 30 x 40 cm

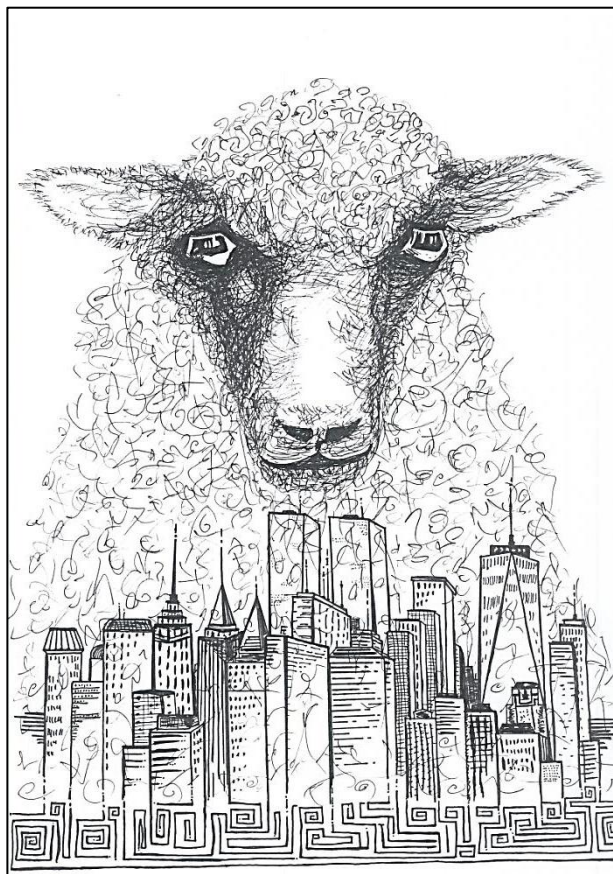


*“Como cambiar perfiles de la historia
introducir detalles en archivos pretéritos,
actualizar lenguajes
sincronizar relojes, perderme
en el laberinto de las horas perpetuas”.*

FERNANDO CONTRERAS

"SKY LAMB"

Tinta sobre papel / 40 x 30 cm



ARANTZA MORENO

"FUNAMBULISTA"

Ilustración digital / 40 x 30 cm



MARÍA YESTE

"PERSONAS QUE PASAN, NUNCA SE ENCUENTRAN"

Collage digital / 60 x 42 cm



M^a JESÚS VALIÑO LARREA

“EL PRIMER LABERINTO”

Fotografía / 50 x 40 cm



Maqueta del palacio de Knossos en el museo arqueológico
de Heraklion, capital de Creta.

VÍCTOR MANUEL LÓPEZ
"LABERINTO DE PODREDUMBRE"

Fotografía digital / 140 x 100 cm



@republicadelarte

MARÍA LUISA ARENZANA

“LABERINTO. POEMA”

Ilustración digital / 100 x 61 cm

LABERINTO. POEMA.

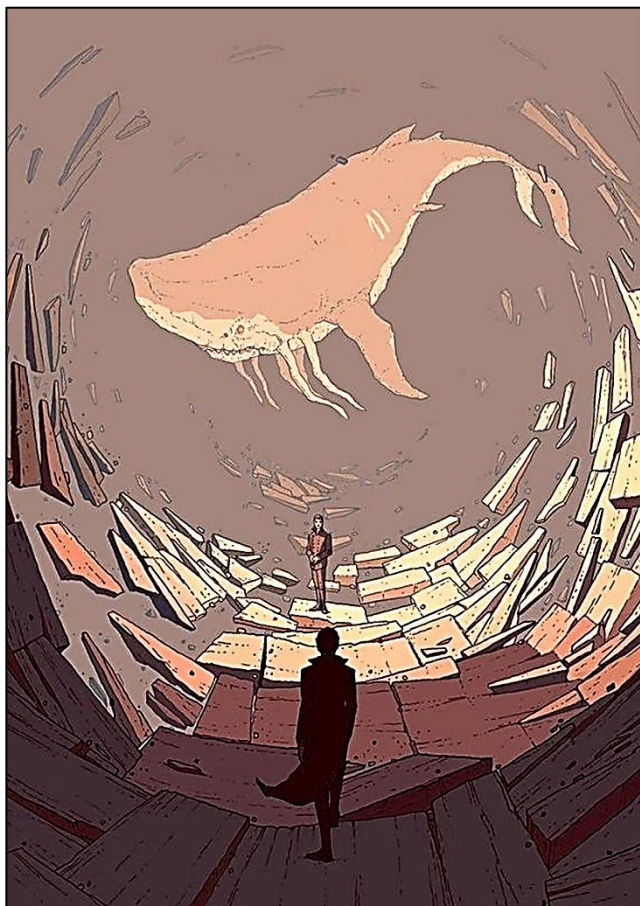
Hola. ¿Quién eres? ¿Qué es esta oscuridad?



LUIS VEGA DOMINGO

"APOCALIPSIS"

Grabado / 41 x 29 cm



SONIA ANDÚJAR

“LA GRANJA”

Collage digital / 30 x 30 cm



"GUERRERA E INVENCIBLE"

Inspirado en los poemas de:

«Mujer» y «Poemas de una vida callada»

De su poemario: «Poemas de una vida callada»

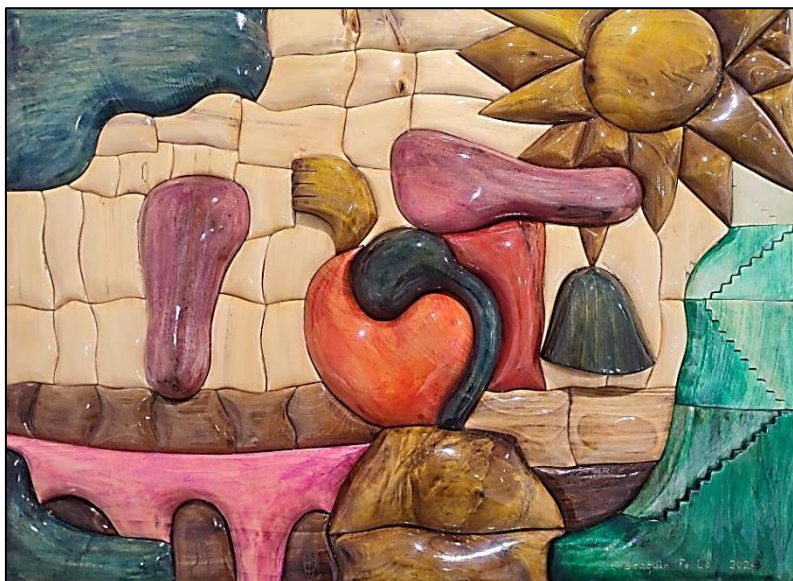
Escultura

Instalación

Audiovisual

JOAQUÍN FDEZ. LOZANO
"UN LABERINTO EN EL SUEÑO
DE UNA NOCHE DE VERANO"

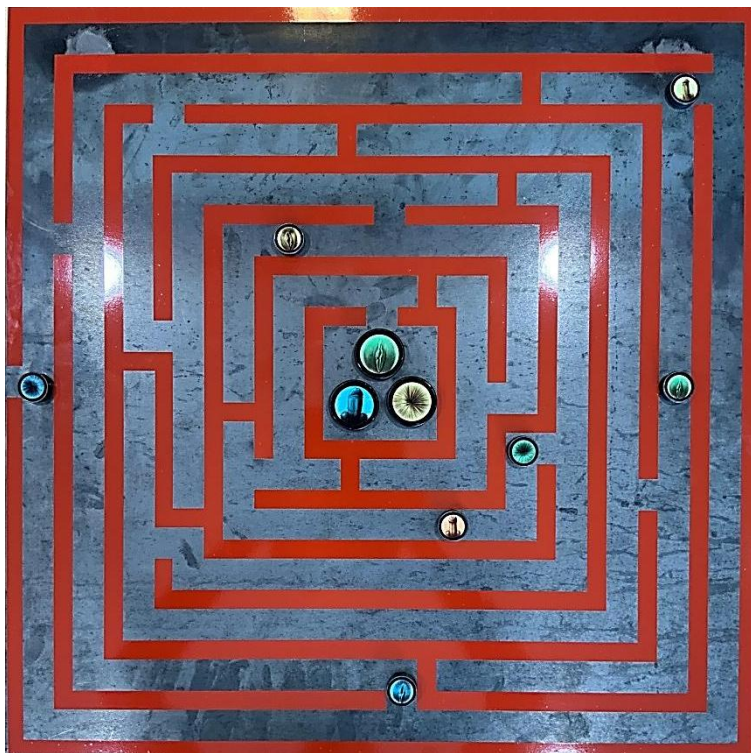
Relieve en madera recuperada / 66 x 86 cm



DAVID LAPEÑA

"LABERINTO DE PASIÓN"

Vinilo, imanes y plástico sobre hierro / 60 x 60 cm

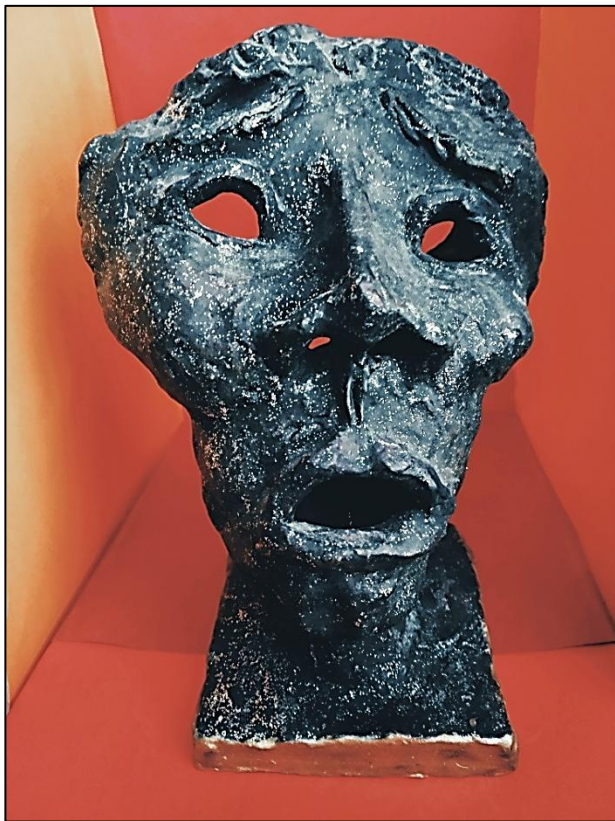


www.tallerartemedia.es

FRANCISCO G. MUÑOZ

"CAOS"

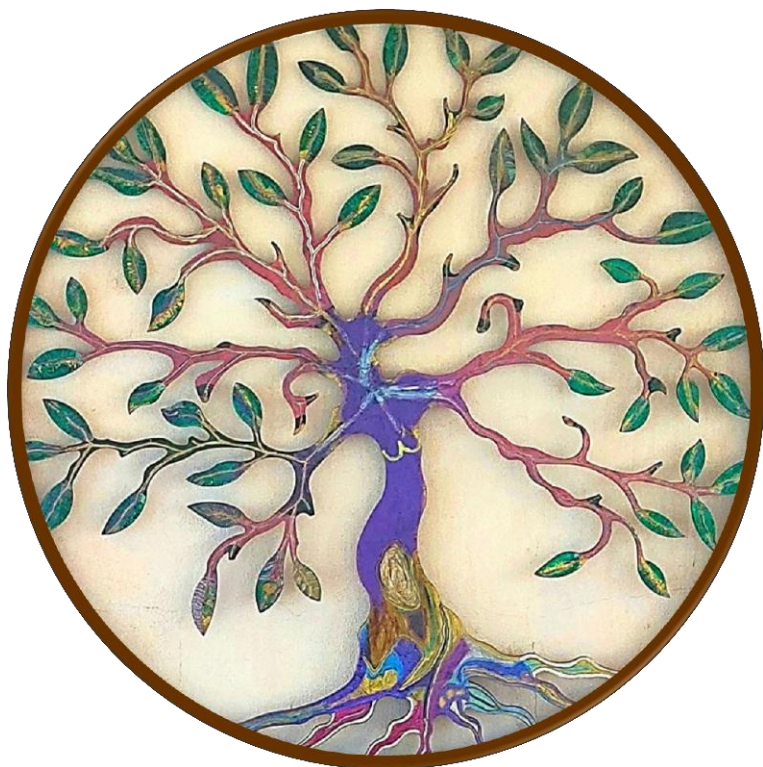
Modelado en arcilla / 9 x 10 x 18 cm



VÍCTOR MANUEL LÓPEZ

"LABERINTO DEL ÁRBOL DE LA VIDA"

Acrílico, cristal, metal y cuarzo blanco en DM / 93 cm



@republicadelarte

JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO

"JEROGLÍFICO"

Acero y cartón / 185 x 65 x 65 cm



Jeroglífico: Ruge un leopardo

de nombre Petronilo.

JOSÉ M^a FDEZ. LOZANO

“LA SALIDA”

Estructuras de madera a doble cara, pintadas con óleo y esmaltes

155-100 x 42-45 x 30 cm



JOSE M^a SALVO ALZUET

"CRUCE DE CAMINOS...

CAMINOS DE ENCUENTRO(S)"

Talla de madera de Lenga / 30 x 49 cm



www.tallasjmsalvo.com

[@jmsalvoalzueta](https://www.instagram.com/jmsalvoalzueta)

JOSE M^a SALVO ALZUET

"CAMINO INFINITO"

Talla de madera de Sapeli / 45 cm



www.tallasjmsalvo.com

[@jmsalvoalzueta](https://www.instagram.com/jmsalvoalzueta)

ESTHER RUIZ

"LABERINTOS CON MARCOS ROTOS

DE SANGRE Y MIEL"

Óleo, tintes y marcos sobre lienzo / 43 x 58 cm



EDUARDO DOMÍNGUEZ CABRERIZO

"REBELDÍA I"

Talla de madera. Viga de pino norte quintas

92 x 9 x 8,5 cm - Base: 20 x 20 cm



@edocaver

EDUARDO DOMÍNGUEZ CABRERIZO

"PETROLABERINTO"

Instalación: Cantos rodados, varillas de madera y espejo

40 x 40 x 26 cm

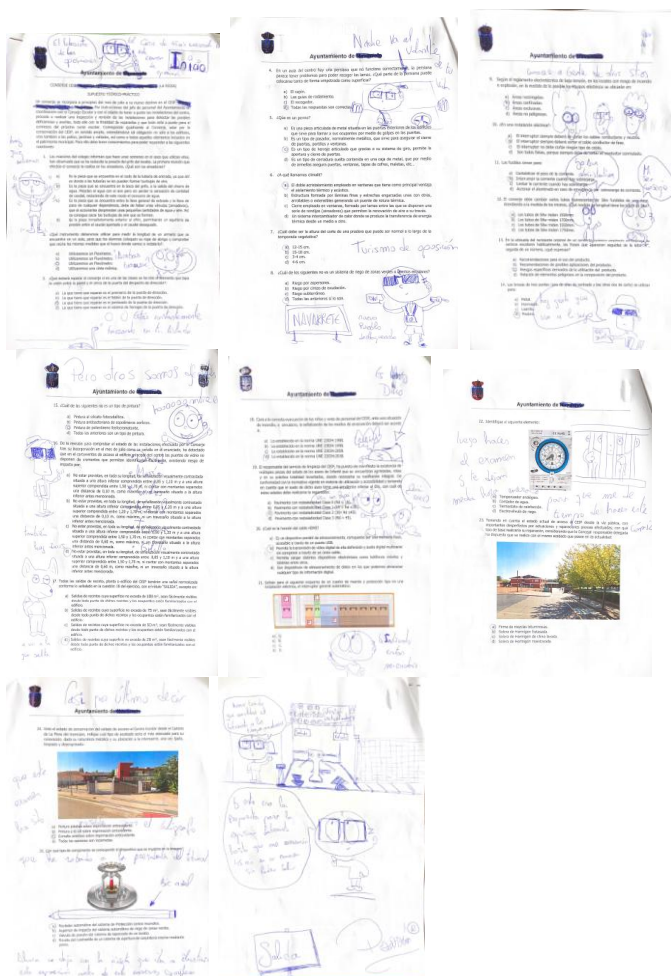


@edocaver

ALBERTO ÁLVAREZ (PIZARRÍN)

"LABERINTO DE LAS OPOSICIONES"

Performance / Vitrina 96 x 46 x 20 cm



"Performance sobre el laberinto que suponen las oposiciones, realizada durante un examen y ejecutada sobre el mismo con los materiales de la exposición". www.Pizarrin.es

ALBERTO CORDÓN CORDÓN

"SIN SALIDA"

Hierro y acero / 34 x 34 cm



*No siempre la causa es un atroz secuestro,
y voluntariamente nos encerramos
cabizbajos, abrazando lo siniestro,
demudados, sin sentir lo que esperamos.
No se cura con rezar un padrenuestro
cuando el muro de dolor en que habitamos
nos golpea con los cuernos de un cabestro
y encadena nuestros pasos a un candado.
Y vamos a tientas en la sala oscura
hambrientos y sedientos de un aire fresco
que se solapa con sudor y amargura.
El cartel de "sin salida" es gigantesco,
pero antes de vencernos por la locura
hay que encontrar la llave, es nuestro impuesto.*

www.albertocordon.com

DANIELA BARTOLOMÉ

"WRITTING LABYRINTH'24"

Instalación en suelo / 80 x 80 cm



A partir de 170 tarjetones de publicidad cultural de bibliotecas; Bidebarrieta y Diputación, selecciono 36.

Dan noticias de presentaciones de libros, eventos culturales, música, literatura, danza, poesía... Coso estas 36 tarjetas como una simbología de encadenar eventos al azar, sobre el panorama cultural prescrito y surgen preguntas:

¿QUÉ CULTURA CONSUMIMOS COMO CIUDADANOS? ¿HAY O NO MAS CULTURA QUE LA OFERTADA?

Los títulos o epígrafes que presentan los tarjetones generan un texto, que utilizo como disparador para crear nuevos textos en versión micro relato, tomando como punto de partida frases a boleo. Este hecho genera seis textos breves que es el lugar en el que desemboca este laberinto de escritura, un pequeño libro de artista en su centro, es decir *LA NUEVA CREACIÓN NARRATIVA A PARTIR DE OTROS ESCRITOS YA EXISTENTES*.

Los títulos de este nuevo engendro:

INTO THE LABYRINTH OF MY MINE: QUARTIER LATIN - DISFORIA - MEMPHIS - CUNA

NO LABIRINTO DA MIÑA MENTE: CHARLOTTE - LÁPIZ

www.danielabartolome.com

ROBERTO ARRÓNIZ

“LABERINTO ARTIFICIAL”

Clip de vídeo MP4 de alta calidad (1920x1080) / 4 minutos



Fotografías de diversos amaneceres en diferentes ubicaciones de la ciudad de Logroño, tomadas con un smartphone Sony Xperia XA1 Plus durante los primeros meses de 2024.

Cada una de las fotografías originales, han sido rediseñadas por el programa informático **Leonardo.ai**, una herramienta tecnológica de inteligencia artificial que genera contenido visual basado en el razonamiento, la lógica y la creatividad artística humana.

Usando únicamente un filtro estético (aleatorio) por imagen, cada una de las fotografías originales han sido reinterpretadas por dicha inteligencia informática de una manera diferente y asombrosa.

Laberinto

Gracias por leer



www.elhombrequefuejueves.org

